

Domingo 11 ordinario

Ciclo -B- 17 junio 2018

Color: verde

del REINO



Mirando la escena del evangelio

- El capítulo 4 del evangelio de San Marcos recoge el discurso de Jesús en parábolas. En el verso 1 se nos dice que tiene lugar a las orillas del lago de Galilea. Jesús, sentado en una barca y la gente, alrededor, en la orilla.
- El texto que recoge la liturgia tiene tres partes: la parábola del trigo, la de la mostaza y la explicación al final acerca del uso que Jesús hace de las parábolas.
- No hay otros personajes en la escena más que Jesús y la multitud. Las parábolas que recoge son las dos últimas del discurso. El capítulo 4 se extenderá algo más para recoger el episodio de la tempestad calmada.
- El contenido de estas dos parábolas es acerca del reino y de cómo, misteriosamente, va creciendo y se va desarrollando. El resultado de su avance, puede que no sea visible de un día para otro, pero es perceptible a lo largo del tiempo.



Desarrollo del tema

* Fundamentalmente, la vida pública de Jesús consistía en dos acciones: predicar y curar enfermos. En ambas, el contenido que se transmite es el reino de Dios. Jesús predica el reino con su palabra y lo muestra con sus curaciones, con sus milagros. La actividad pública de Jesús comienza en Galilea, en torno al lago y prácticamente no saldrá de ahí sino para viajar a Jerusalén.

* Suponemos que Jesús no ha recibido una instrucción especial, pero maneja la retórica. Habla con soltura, sus planteamientos guardan toda lógica, sus conclusiones son convincentes... y utiliza recursos que refuerzan sus argumentos. Entre esos recursos, se encuentran las parábolas, que son pequeñas narraciones que explican, por similitud, algunos de los aspectos de otra realidad diferente que Jesús intenta enseñar y transmitir. Las parábolas recogen elementos y situaciones cotidianas, por todos conocidas, del entorno de Jesús y su auditorio, como, por ejemplo, elementos de la naturaleza y de la agricultura, como vemos hoy.

* En esas dos parábolas hay un elemento de misterio, algo desconocido que transforma una realidad en otra; algo que crece y se desarrolla a lo largo del tiempo, despacio, en silencio, pero realmente. El grano de trigo pasa por su descomposición, por el estado de tallo, el de espiga, y produce otros muchos granos. Así, la palabra del reino puede transformarnos y dar fruto en nosotros si dejamos que siga su desarrollo y no la interrumpimos. Dios actúa en ella.

* De manera semejante, ocurre con el crecimiento del grano de la mostaza. Despacio y calladamente crece hasta que los pájaros pueden anidar en ella. En ambos casos es esencial respetar dos cosas: el proceso y la espera paciente. Así se obtendrá el resultado deseado.

PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O PARA EL TRABAJO EN GRUPOS

* ¿Sabes qué son las parábolas en la enseñanza de Jesús? Los tres sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) recogen un discurso de Jesús pronunciado en parábolas; son las parábolas del reino. ¿Recuerdas alguna otra que no salga en el evangelio de hoy?

* En el caso de las semillas, el hombre solo interviene en la siembra y en la cosecha. ¿De qué depende lo demás? ¿Te das cuenta de que se siembra una semilla pero se recoge otra cosa, que ha habido una transformación? Primero es grano, luego tallo, después espiga... ¿Qué pasa si echamos mano del tallo porque aún no es trigo y lo arrancamos? Se malogra la siembra y la cosecha; hemos destruido la vida de la planta. ¿No encuentras alguna similitud entre esto y la provocación de los embarazos interrumpidos por la mano del hombre? Dios no puede verlo como legítimo porque cada vida la ha escogido él para la eternidad. El hombre juega a ser Dios.

* Cuando se ve una semilla tan pequeña como la de la mostaza, no se adivina que se hará un gran arbusto. Así puede Dios transformar nuestra vida, nuestra pequeñez si le dejamos actuar. No arranques de ti la semilla que Dios ha puesto y verás.

PISTAS DEL CONTEXTO

* Después de haber recorrido la comarca de la Galilea predicando y curando, Jesús ha vuelto a Cafarnaún a casa de Pedro, donde se ha agolpado la gente a su alrededor, cuando sus familiares han ido a por él porque consideran que se ha vuelto loco.

* En la siguiente escena se enmarca el pasaje de hoy. Jesús ha ido al lago, ha acudido un gentío, y, desde una barca, se ha puesto a dar un discurso en parábolas, de las que la liturgia entresaca dos: la del trigo y la de la mostaza. La cita litúrgica añade una explicación acerca del uso que hace Jesús de las parábolas, pero el capítulo incluirá también la acción de calmar la tempestad en el lago por parte de Jesús.

* En el capítulo siguiente, se da por cerrada esta escena y Jesús va Gerasa, a la otra orilla del lago, donde cura a un endemoniado antes de regresar a este lado del lago, donde continuará realizando curaciones.

ORACIÓN

Tú has puesto, Señor, nuestra capacidad para amar, nuestra capacidad para hacer el bien, para empatizar con quien sufre, para ayudar a quien nos necesita, para vivir en nosotros según tu bondad. Son capacidades que no proceden de nosotros, que nos comunicas de ti mismo.

Perdona, Señor, porque algunas veces las hemos olvidado; y, lo peor, otras personas las han arrancado de sí mismas. Aunque algunas cosas ya no tienen remedio ni se pueden echar atrás, tú siempre encuentras la manera de darnos una nueva oportunidad. No retires tu amor a nadie, porque con él podrán reaccionar.

Y haz crecer en nosotros, Señor, la semilla del reino. Que ella nos transforme en unas buenas espigas, en una cosecha excelente que sirva de buen fruto para una agradable ofrenda a ti y un buen servicio a nuestros hermanos y a nuestra sociedad. A ti, que vives y reinas siempre. Amén.

